

**INTERVENCIÓN DE LA ALCALDESA DE MADRID,  
Doña ANA BOTELLA,  
EN “LA RAZÓN DE”  
5 de marzo de 2012**

Señoras y señores

Muchas gracias por invitarme a participar en este foro de análisis y debate político que organiza periódicamente el diario La Razón con la colaboración de los muy relevantes medios de comunicación del Grupo Planeta.

Había acudido en muchas ocasiones a este foro para escucharles a muchos de ustedes, que hoy han tenido la amabilidad de venir a escucharme a mí. Una amabilidad que les agradezco y que voy a intentar compensar con la voluntad de no hacerles perder su tiempo.

La Razón me ha invitado como Alcaldesa de Madrid, y de Madrid voy a hablarles.

La ciudad de Madrid, la capital de España, genera casi el 12% del PIB de nuestra nación; los madrileños tenemos una renta per cápita de casi 39.000 euros, y la ciudad soporta una tasa de desempleo del 17% (que es una tasa de paro muy alta, pero cinco puntos inferior a la media de España).

La ciudad de Madrid es, además, el destino turístico más visitado de España y uno de los cinco preferidos de Europa.

Aún más, según el estudio Ciudades de Oportunidad 2011 –que elabora periódicamente Price Waterhouse Coopers (PWC)– la capital de España es el quinto centro mundial de influencia económica y el tercero de Europa. Por delante de Madrid, según este estudio, están las ciudades de Londres, París, Nueva York y Hong Kong.

Ahora bien, incluso un estudio que arroja un balance global tan positivo para nuestra ciudad nos alerta de dos de los principales problemas que tenemos: la falta de flexibilidad laboral y las dificultades administrativas que hay en la ciudad para hacer negocios.

Ésos son dos problemas pendientes de solucionar en la ciudad de Madrid –y también en el conjunto de España– desde antes de comenzar la crisis.

Pero el principal problema de la crisis económica en España es el desempleo. El paro menoscaba las oportunidades de las personas para organizar su vida como quieran. Por eso, en el Partido Popular siempre defendemos que la principal política social es el empleo.

El paro es el factor diferencial de la crisis económica en España con el resto de Europa porque en nuestro país –debido a la falta de flexibilidad laboral de la que alertaba el informe sobre Madrid que les mencioné hace pocos minutos– el ajuste de la economía se ha hecho por la vía de una dramática destrucción de empleo. Por eso la reforma del mercado laboral que ha aprobado el Gobierno es tan necesaria para todos.

Porque de lo que se trata es de dar flexibilidad donde ahora hay rigidez, para dar oportunidades donde ahora no se ve salida.

Porque superar la crisis debe ser sustituir la desesperación por la esperanza, el desaliento por la ilusión y el pesimismo por la confianza. Necesitamos confiar más en nosotros mismos y en nuestras posibilidades colectivas como nación. Tenemos que recordar cada día que somos una gran Nación y que podemos salir adelante.

Esa gran Nación que es España tiene en la ciudad de Madrid su principal puerta de entrada; su principal escaparate al mundo.

Es una puerta de entrada al optimismo, porque en Madrid el problema del desempleo es cinco puntos menos grave que en el conjunto de España. Menos grave, pero no nos conformamos.

Es una puerta de entrada al optimismo porque cerca del 14% de las empresas creadas en España el año pasado eligieron Madrid. Y porque nuestra ciudad acoge el 40% de las empresas extranjeras con sede en España, y atrae el 60% de la inversión extranjera en nuestro país.

Por eso Madrid puede y quiere estar a la vanguardia de la salida de la crisis que todos, como españoles, deseamos. Madrid, junto a otras grandes ciudades españolas, puede ser una buena locomotora para salir de la crisis.

Madrid tiene las mejores condiciones para ello. Sobre todo, tiene la capacidad de los madrileños para plantar cara a la crisis y no resignarse. Cada día, a pesar de las dificultades, surgen en Madrid nuevos proyectos, nuevas oportunidades y nuevas iniciativas emprendedoras. Y por eso creo que una de las principales misiones de las Administraciones públicas es facilitar que estos proyectos se hagan realidad lo antes posible, con el menor número de trabas burocráticas que sean posibles.

Estoy convencida de que el Gobierno de Mariano Rajoy, junto con todos los gobiernos del Partido Popular en las distintas Administraciones Públicas – Ayuntamiento de Madrid incluido–, vamos a liderar el proyecto que sacará a España de la crisis.

Lo haremos, además, con el respaldo de una gran mayoría de ciudadanos que han manifestado en las urnas que ni se quieren rendir ni se quieren conformar.

Estoy convencida de que las crisis son también una oportunidad. Ésta lo es porque casi todo lo importante que hay que hacer depende de nosotros mismos. Depende de nosotros, en primer lugar, corregir los errores de los últimos años.

En el Ayuntamiento de Madrid tenemos plena confianza en que las medidas que está impulsando el Gobierno de la Nación servirán para poner fin a los desequilibrios estructurales que han agravado la crisis en España.

En mi opinión, el origen de nuestros principales problemas económicos radica en un momento anterior al estallido de la crisis. En el momento en el que el Sr.

Rodríguez Zapatero y su Gobierno rompieron la Ley de Estabilidad Presupuestaria. Una ley de la que durante algunos años España disfrutó, y que –“casualmente”– nos permitió vivir el periodo de mayor estabilidad y prosperidad de nuestro país en la historia reciente.

Una ley que el Presidente Rajoy ha restaurado.

Una ley que significa cosas muy sencillas:

- Por ejemplo, que no podemos vivir por encima de nuestras posibilidades.
- Por ejemplo, que debemos ser prudentes en el manejo del dinero público porque es el dinero de la gente, que lo ha ganado con su trabajo y lo aporta al común con sus impuestos.
- O, también por ejemplo, que no debemos dedicar ingresos coyunturales –por grandes que éstos puedan llegar a ser– a financiar gastos que –casi sin querer– devienen en estructurales.

El ejercicio de austeridad en el que ahora están comprometidas todas las Administraciones gobernadas por el Partido Popular comenzó en el Ayuntamiento de Madrid en 2008. Y, desde entonces, nuestro presupuesto de gastos se ha reducido en más de un 21%.

Pero, sobre todo, gracias a que el Ayuntamiento de Madrid empezó a aplicar desde 2008 crecientes medidas de austeridad, estamos en condiciones de garantizar tres cosas fundamentales:

- el normal funcionamiento de la ciudad,
- la prestación de los servicios esenciales a los madrileños,
- y el cumplimiento del equilibrio presupuestario en nuestras cuentas públicas.

Hace poco menos de un mes, el Ministerio de Hacienda revalidó el Plan Económico y Financiero de la Ciudad de Madrid, que es una hoja de ruta que garantiza nuestro compromiso de austeridad para los próximos años.

El Plan tiene tres objetivos claros:

- mantener el equilibrio presupuestario;
- reducir los plazos de pago a proveedores,
- y rebajar sustancialmente la deuda del Ayuntamiento.

Por tanto, no puede haber ninguna duda de que el Ayuntamiento de Madrid está en plena sintonía con las reformas planteadas por el Gobierno de España y con su compromiso de austeridad.

Pero la crisis económica está creando situaciones de enorme dificultad también para el Ayuntamiento de Madrid. La actividad económica ha caído de forma muy intensa y eso se traduce en una disminución de la recaudación de impuestos.

Hemos demorado más de lo que hubiéramos deseado el pago a los empresarios que prestan servicios al Ayuntamiento, y esa deuda comercial con nuestros proveedores agrava sus problemas de liquidez.

Por eso recibimos como una muy buena noticia la decisión del Gobierno de España anunciar un mecanismo de financiación para el pago a los proveedores de las entidades locales.

Ahora empezamos a conocer los detalles. Ya sabemos que se trata de un mecanismo para el pago de la deuda comercial de los Ayuntamientos que convertirá en deuda financiera a medio y largo plazo toda nuestra deuda comercial acumulada.

Lo he dicho esta mañana y quiero reafirmarlo ante todos ustedes. Es el momento de pagar. Confiamos en que este mecanismo que ha aprobado el Gobierno de la Nación nos permita ponernos a cero en el stock de deuda comercial que tenemos con nuestros proveedores.

Como es bien sabido, además, no tenemos facturas ocultas en los cajones y tenemos voluntad de pagar. Por eso quiero anunciarles aquí mi compromiso firme para que el Ayuntamiento de Madrid no vuelva a demorarse en el futuro en el pago a sus proveedores.

El Área de Hacienda va a actuar en esa línea. En cuanto nos hayamos puesto a cero de la deuda comercial acumulada, arbitraremos un sistema de pronto pago en las facturas futuras de nuestros proveedores. Y que lo hagamos a la mayor celeridad posible,

El mensaje es muy claro: No volverá a haber retrasos. Es el momento de pagar y es el momento de cumplir.

Esta mañana, el ministro Luis de Guindos ha expuesto con toda claridad cómo va a ser esta nueva medida. Nos ha explicado cómo este mecanismo de financiación para el pago a proveedores de las entidades locales tendrá un importe de 35.000 millones de euros.

Como ha dicho el ministro De Guindos, “es una de las operaciones financieras más importantes llevadas a cabo por las entidades financieras españolas”. Contará con la participación del ICO y con el aval del Tesoro Público.

Y creo sinceramente que –si conseguimos estar a la altura– esta medida del Gobierno de la Nación puede ser una auténtica revolución en las relaciones de la Administración con los administrados.

Creo, además, que permitirá a las empresas dedicar sus esfuerzos a lo que es su tarea: ofrecer los mejores bienes y servicios al mejor precio posible, en lugar de preocuparse por si podrán o no cobrar –o por cuándo podrán cobrar– por los mismos.

Con el mecanismo de pago a proveedores aprobado el viernes, el Gobierno de España –desde el punto de vista nacional– va a inyectar más de un 3% del PIB a las empresas españolas con el fin de que no continúen ahogadas por el retraso en los pagos de las Administraciones Locales. Y eso es –en sí– una muy buena noticia para nuestra economía.

Lo es porque son las empresas las que crean empleo y riqueza. Y lo es también porque nos obliga –como Administraciones Públicas– a una mayor celeridad en los futuros pagos a proveedores.

Nosotros asumimos ese reto, y pedimos que esté acompañado de un nuevo sistema de financiación para las Administraciones Locales que sea estable y sostenible en el tiempo.

La reforma del modelo de financiación local es una reclamación conocida, justa y pendiente. Una reclamación que no empaña lo más mínimo nuestro compromiso por ponernos a la cabeza en el cumplimiento de las exigencias de estabilidad presupuestaria y reordenación del gasto público que la situación requiere.

Es una reclamación que debe formar parte de las reformas estructurales que necesitan las Administraciones Públicas. Como primera reforma imprescindible necesitamos evitar –y suprimir– las duplicidades en la prestación de servicios que realizan unas y otras Administraciones. Necesitamos urgentemente una simplificación real y una distribución competencial real.

En el Ayuntamiento de Madrid y en la Comunidad de Madrid ya estamos trabajando en esa línea para evitar las duplicidades. Pero ése es un trabajo que nos afecta a todas las Administraciones.

Todas necesitamos una redefinición de competencias como paso previo para poner en marcha un nuevo modelo de financiación local que sea estructuralmente estable y sostenible en el tiempo.

Tengo un compromiso firme con los madrileños. Un compromiso que surge de la responsabilidad que exige la difícil situación que atravesamos, y de mi vocación de servicio hacia los madrileños y, por encima de todo, a mi país.

Y voy a cumplir ese compromiso por responsabilidad y con responsabilidad, porque –hoy por hoy– nadie puede prometer una España sin problemas, ni un Madrid sin problemas. Lo que sí podemos hacer es comprometernos a trabajar con seriedad para resolverlos.

Estoy convencida de que de esta crisis podremos salir, pero saldremos si trabajamos juntos por ese objetivo común bajo el liderazgo del Gobierno de la Nación. No saldremos si cada Administración busca soluciones particulares que no piensen en el interés común de España. Porque España ha avanzado siempre que hemos trabajado unidos por vínculos sólidos y compromisos firmes.

Y creo que en un momento de grave crisis como el actual estamos en la obligación de dar lo mejor de nosotros mismos, y de esperar también lo mejor de los demás. Sólo así podremos estar seguros de que los sacrificios de hoy serán la prosperidad de mañana.

Muchas gracias.